

OPINIÓN

LOS procesos electorales provocan actuaciones en los partidos políticos que a veces parecen incomprensibles para una parte de la ciudadanía, pero en los comicios es raro ver a una formación política experimentada dar una puntada sin hilo. En una conversación de café mañanero escuchaba a un parroquiano expresar su extrañeza ante *paracaidistas* en las listas electorales de algunos municipios. Todos los partidos tienen candidatos que viven en otros lugares y cubren huecos en candidaturas. Lo que no entendía el paisano era el afán de los grandes partidos por tener candidatura como fuera en todos los municipios y se refería a la *brigada* socialista llegada desde Almería, ya que seis militantes de esa provincia son cabezas de lista en pequeños pueblos de Soria. Uno de ellos, por ejemplo, fue secretario general del partido en Almería y senador por la provincia. Ahora es el candidato en Herrera, que tiene 11 vecinos. Está

claro que el PSOE no cuenta con conseguir esa alcaldía ni hacerle esa faena al almeriense Diego Miguel Asensio Martínez. Pero si no hay candidato no puede haber ni un voto, y cada voto cuenta en la provincia, porque luego se dirimen los diputados de cada partido judicial con el número de votos totales de la zona y siguiendo la ley D'Hondt. En esta

legislatura que concluye, el PSOE se quedó a 63 votos de la mayoría absoluta en la Diputación de Soria—que son los que le faltaron para ganar un diputado más en El Burgo de Osma—y eso permitió la formación de un tripartito que dejó a los socialistas sin el bastón de mando. Así que a veces lo de menos es una alcaldía, que sabe perdida, y lo importante es dar la opción a todos los ciudadanos de votar al partido, que su voto sí puede ser útil más allá del municipio, para conformar la Diputación. Por eso tiene lógica la brigada paracaidista de Almería, que pone el nombre y así no hay que desgastar a ningún militante de la provincia que puede ser más útil en listas con más posibilidades. Porque no hay que olvidar que, en Soria, la despoblación pone las cosas más difíciles para casi todo e igual que a las empresas les cuesta encontrar mano de obra, a los partidos les hace trabajar duro para completar listas y los esfuerzos que hacen, aunque parezcan extraños, tienen explicación. Incluso en el pequeño pueblo de Recuerda, gobernado hasta ahora por el PSOE, donde también cuesta entender el lío que se ha montado en el PP, que está peleando judicialmente para que se reconozca una segunda lista que presentó (la Junta Electoral validó la primera ante la ausencia de renuncias) y así incluir a todo un ex alcalde de El Burgo de Osma, Miguel Cobo. Aquí la explicación puede que no sea tan transparente o sencilla, pero da la impresión de que el objetivo tampoco es el ayuntamiento concreto, sino que las miras están en la Diputación, aunque esta vez no por cuestión de votos sino por la posibilidad de optar a diputado, que hay que recordar que se eligen luego entre los concejales.



LA SOLANA
**FÉLIX
VILLALBA**

Brigadas de paracaidistas frente a la despoblación

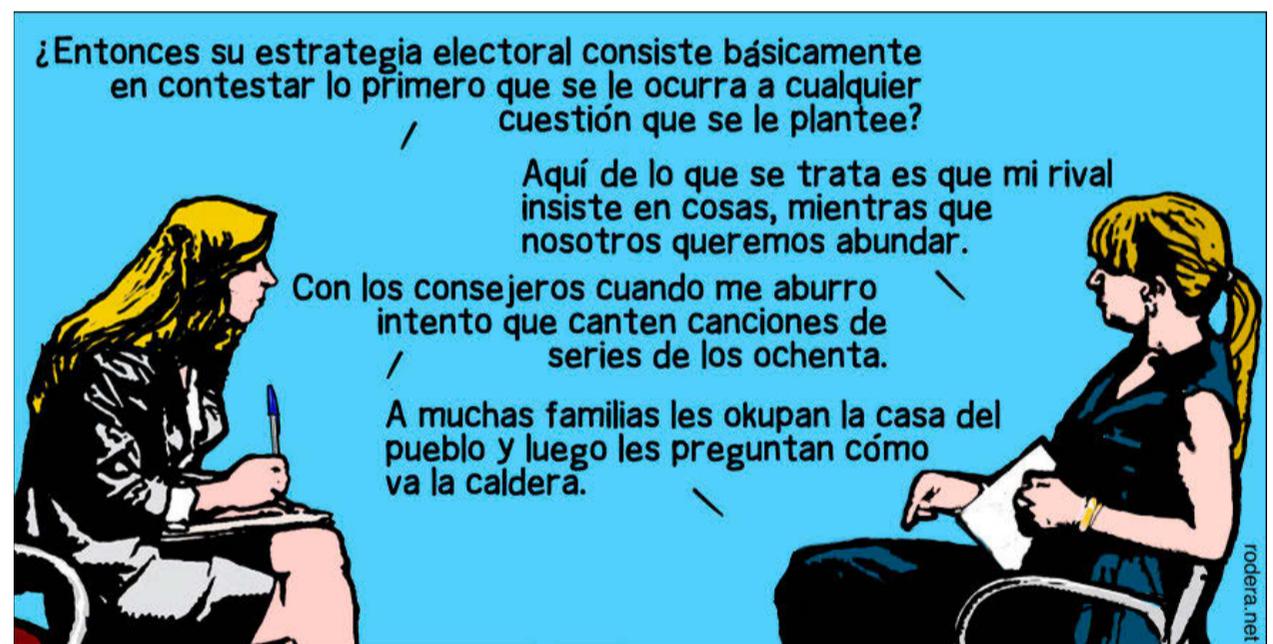
Mejorar la productividad frente a las listas de espera en pruebas médicas

LA SANIDAD pública de Castilla y León cuenta con sofisticados aparatos para diagnóstico y tratamiento de enfermedades de los pacientes que suponen inversiones muy elevadas. El esfuerzo realizado en salud siempre merece la pena y la posibilidad de diagnosticar enfermedades con eficiencia y antelación supone salvar vidas y atajar problemas de salud cuando es más fácil la reacción. Este principio choca en ocasiones con la realidad de las listas de espera. Evidentemente, cualquier prueba requiere un tiempo de realización medio por paciente y la disponibilidad de la máquina es, por tanto, siempre limitada, al margen de los tiempos en que tenga que estar inactiva para mantenimiento. Pero de lo que no hay duda es que de que cuanto más tiempo puedan estar en funcionamiento, más pacientes se atenderán y mejor cumplirán la función para las que fueron compradas. Por ello, el plan experimental que ha puesto en marcha Castilla y León para hacer resonancias magnéticas sin contraste durante la madrugada es atractivo simplemente en su enunciado, por buscar mejorar la productividad de la maquinaria en la que se ha invertido, y además en el resultado obtenido hasta la fecha, que es una reducción de la lista de espera de 12 días en el hospital vallisoletano Río Hor-

tega, que es donde se empezó con el programa piloto el pasado mes de noviembre.

El plan ya se ha comenzado a extender a otros hospitales y en el Clínico, también de Valladolid, se iniciaron las pruebas nocturnas el pasado 18 de abril. La previsión de la Consejería de Sanidad es que la experiencia se traslade también a los hospitales de León, Salamanca y Burgos. Los datos del resultado en el Río Hortega son todavía provisionales, pero una reducción de 12 días en la lista de espera es lo suficientemente relevante como para profundizar en la experiencia. Lógicamente, existen otras limitaciones, como la disponibilidad de personal para realizar las pruebas, y por ello ha sido necesario contratar nuevos técnicos para ocuparse de las resonancias nocturnas y añadir un médico de guardia para tener capacidad de reacción ante cualquier problema que pueda surgir. Además, es posible que el horario no se adecue para determinados pacientes, pero eso será el personal sanitario el que mejor criterio tenga a la hora de recomendar horarios. En cualquier caso, obtener mejores rendimientos de máquinas que suponen inversiones cuantiosas y, sobre todo, reducir las listas de espera, merece explorar todas las posibilidades.

RODERA



ES UN hecho planificado. El Gobierno Frankenstein, desde el primer momento, se propuso acabar con la agricultura y la ganadería en Castilla y León. A esto obedecen las campañas a favor del lobo y otras sanchunadas ecolegetas, o las descabelladas andanadas del ministro comunista, Alberto Garzón, desde el Ministerio de Consumo, asegurando al diario The Guardian, que nuestra carne «es de mala calidad», y sacándose de la manga que nuestras granjas industriales contaminan «el suelo y el agua».

Agua. He aquí el escándalo insostenible al que asistimos impávidos en estos momentos de sequía. No sabemos hasta dónde llegará este drama, cuántos sacrificios de ganado habrá que hacer, ni tampoco qué verano sediento nos espera a la población humana. Sólo se habla de un hecho inconcebible, irritante, arbitrario, infame, y puede que hasta criminal. 108 presas, según datos emana-



PIEDRA
DE TOQUE
**POR ANTONIO
PIEDRA**

Hasta que las ranas críen pelo

dos del Ministerio para la Transición Ecológica, han sido dinamitadas por las buenas en el 2021. ¿Cuántas más se han demolido durante el 2022 y el 2023? No lo sabemos, pues las estadísticas—como en el caso de los delincuentes sexuales de la Ley del sí es sí—, se han quedado obsoletas y sólo penden de un recuento electoral sospechoso: hasta que las ranas críen pelo.

Pero el hecho va más allá de una planificación de los recursos hidráulicos, que es muy sencillo, pues al fin de cuentas no es más que una simple cuestión de inteligencia y de previsión. A este Gobierno frankensteiniano y de ecolegetas sostenidos—como ya profetizó el científico Jean Rostand en su libro La biología y el porvenir humano (1950)—le molesta la humanidad en sí. De aquí que trabaje con denuedo, y con todas sus leyes, por la extinción acelerada de esa humanidad.